



Capítulo 813: Primer Ejército de Evacuación.



Maestro Jet lo condujo hasta un PTV militar blindado que se encontraba a unos metros de la plataforma abarrotada. Parecía que el acceso de vehículos a esta parte de la estación estaba muy restringido, pero ella no le prestó atención. Aparentemente, su rango y estatus violaron algunas de las reglas.

El PTV en sí era muy diferente de los modelos civiles a los que Sunny estaba acostumbrado, así como del coche patrulla policial más pesado que había montado en ocasiones en el pasado. Era mucho más robusto y anguloso, soportado por varias capas de armadura compuesta y completamente conectado a tierra. Incluso si el vehículo poseía una capacidad de levitación limitada, era perfectamente capaz de atravesar terreno natural por sí solo.

Cuando entraron a la cabina, imponentes robots de carga humanoides se movieron para descargar la carga del tren, pilotados por militares que se podían ver en las cabinas abiertas. Las toscas plataformas de exoesqueleto carecían de armadura y no lograban alcanzar la suavidad de movimiento, la escala y la sofisticación de sus hermanos militares, pero eran más que suficientes para realizar diversas tareas utilitarias que requerían mucha mano de obra.



El PTV cobró vida con un rugido, sorprendiendo a Sunny. Parecía que las diferencias con los modelos civiles eran aún más pronunciadas bajo la superficie. Los sistemas que impulsaban el vehículo hacia adelante eran completamente diferentes y producían mucho más ruido y vibraciones, pero también potencia bruta. El PTV avanzó, esquivando por poco varias barreras antes de llegar al primitivo camino de cemento que conducía al puerto.

A medida que se acercaban más y más a la fortaleza naval, Sunny pudo estudiar el enjambre de actividad que bullía a su alrededor.

Actualmente, el puerto se convirtió en un escenario para una fuerza mucho mayor de la que estaba diseñado para albergar. Miles y miles de funcionarios del gobierno y soldados estaban ocupados con frenéticos preparativos para el inminente despliegue.

Numerosos edificios prefabricados recientemente contruidos se alzaban en pulcros cuadrados, algunos destinados a proporcionar al personal del Primer Ejército de Evacuación un lugar temporal para vivir, otros sirviendo como depósitos de





almacenamiento, centros de producción, instalaciones de entrenamiento, hospitales de campaña, etc.

Una gran cantidad de maquinaria pesada se movía constantemente entre estas plazas, ya sea transportando carga o participando en el desmontaje de diversas estructuras. A pesar del impresionante tamaño del campamento militar, su naturaleza improvisada y transitoria era evidente a simple vista. El ejército ya estaba ocupado derribando muchos de los edificios para trasladar sus componentes a las bodegas de los cuarenta acorazados.

Miles de humanos invadieron el campamento como hormigas. Sunny vio a muchos militares no combatientes apresurándose a cumplir sus tareas, así como a muchos soldados ocupados con ejercicios de entrenamiento y simulacros. Algunos de ellos estaban Despertados, pero la mayoría eran humanos mundanos.

Había todo tipo de unidades especializadas a la vista: cuerpos de ingenieros, infantería mecanizada que se movía con temibles trajes blindados de exoesqueleto, operadores de vehículos de artillería y muchos más que Sunny no podía nombrar. Incluso vio varias plataformas de guerra móviles que parecían cíclopes gigantes forjados de metal, con una altura de entre seis y diez metros. Estos robots humanoides y sus pilotos le causaron una impresión especialmente fuerte.

No se parecían en nada a los cargadores primitivos que había visto hacía unos minutos. Aunque Sunny sabía que estas máquinas fueron construidas y operadas por humanos, no podía quitarse de encima la sensación de que estaba mirando enormes criaturas de pesadilla.

Poco a poco, empezó a darse cuenta de la escala y el alcance de la próxima operación. Claro, conocía los números aproximados desde hacía mucho tiempo... pero saber y ver eran dos cosas diferentes.

Sunny se quedó unos momentos y luego preguntó con voz un poco ronca:

"... ¿Dijiste que habría varios de esos convoyes?"

Maestro Jet asintió mientras controlaba fácilmente el PTV:

"Sí. Cuatro, por ahora. Dos navegarán desde el Cuadrante Norte, uno desde el Este y el Oeste. Cada uno transportará alrededor de cien mil soldados a la Antártida en el próximo mes. Eso también incluirá alrededor de veinte mil Despertados, y unos cincuenta Maestros."

Hizo una pausa y luego añadió:

"Si la movilización va bien, eventualmente tendremos al menos sesenta mil Despertados y entre cien y trescientos Maestros participando en los esfuerzos de evacuación".





Sunny respiró hondo.

Estos números... si bien la cantidad de humanos mundanos enviados a la Antártida era mucho más inmensa, fueron los dos últimos los que le hicieron dudar. Puede que sesenta mil no pareciera mucho, pero significaba que una cuarta parte de todos los Despertados del mundo se concentraría en un continente... y eso sin siquiera contar a los que ya se habían basado en el Cuadrante Sur.

La cantidad de Maestros era aún más increíble. ¡Trescientos era más de la mitad de todos los Ascendidos vivos hoy! El gobierno realmente estaba haciendo todo lo posible.

Tal poder.

... ¿Pero iba a ser suficiente?

Enviar a tantos Despertados a la guerra también dejaría inevitablemente a los otros tres Cuadrantes con menos protección y a sus habitantes más expuestos a los caprichos del Hechizo Pesadilla. La presión sobre la infraestructura existente estaba destinada a aumentar dramáticamente después de que la avalancha de refugiados alcanzara también los bastiones de la humanidad.

"Es... todo un desastre".

Al observar a las miles de personas que se movían por el campamento temporal, Sunny no pudo evitar preguntarse cuántos de ellos regresarían.

...No tuvo más remedio que preguntarse si él mismo también sobreviviría.

Aunque los miembros del Primer Ejército de Evacuación parecían entrenados y disciplinados, podía ver indicios de miedo e incertidumbre escondidos en lo profundo de sus ojos. Estas personas podrían haber sido soldados dedicados y profesionales, pero ninguno de ellos se había enfrentado jamás al tipo de amenaza a la que se iban a lanzar pronto.

Curiosamente, Sunny (a pesar de su corta edad y su falta de historial de servicio) se había acercado mucho más a este tipo de guerra y estaba mucho mejor preparado para resistir sus horrores que la mayoría de los miembros de este ejército reunido apresuradamente.

Finalmente, sintió algo que no había sentido ni una sola vez desde que se enteró del desastre que se avecinaba.

El peso de la responsabilidad lentamente se posó sobre sus hombros.

Sunny suspiró y luego se sacudió mentalmente.

'¿Qué tontería es esta?'





Miró al Maestro Jet, se demoró un momento y luego preguntó:

"Entonces... ¿cuándo tendré un uniforme elegante?"

